

# La historia del Museo Arqueológico de Burriana

The history of Museo Arqueológico de Burriana

**José Manuel Melchor Monserrat**<sup>1</sup> (arqueologo@burriana.es)  
Museu Arqueològic Municipal de Burriana

**Resumen:** Este artículo trata de la historia y de la actualidad del Museo Arqueológico Municipal de Burriana (Castellón), que tiene antecedentes en la primera mitad del siglo xx, pero que surge de forma oficial el año 1967. Cuenta con una amplia y variada colección de materiales recogidos en toda la provincia de Castellón y de parte de España.

**Palabras clave:** Museografía. Historiografía. Castellón. Arqueología.

**Abstract:** This paper refers to the history and current state of the Museo Arqueológico Municipal de Burriana (Castellón) whose background could be traced to the first half of the 20th century but which actually was created officially in 1967. It has a wide and varied collection of materials from all around the region of Castellón and part of Spain.

**Keywords:** Museography. Historiography. Castellón. Archaeology.

---

Museu Arqueològic Municipal de Burriana  
Plaça de la Mercè, s/n.º  
12530 Borriana / Burriana (Castellón / Castelló)  
museu.arqueologic@burriana.es  
<http://mam.burriana.es>

<sup>1</sup> Director del Museu Arqueològic Municipal de Burriana. Profesor Asociado en el Dpto de Geografía, Historia y Arte, Universitat Jaume I.

## Los antecedentes: colecciones de principio del siglo XX

Joaquín Peris y Fuentes, abogado burrianense nacido en 1854 y fallecido en 1939, fue alcalde y terrateniente, definido como

«notable arqueólogo que invirtió gran parte de su fortuna y de su vida en investigaciones históricas y excavaciones, tanto en Burriana como en otros términos» (Roca, 1932).

Colaboró con el Institut d'Estudis Catalans, y facilitó a Pere Bosch Gimpera el acceso a su colección entre 1915 y 1920 (Bosch, 1923); materiales que también enseñaba al público, en lo que era un pequeño museo. Gran parte de esos bienes desaparecieron sin ser estudiados, así como su documentación original. Hoy en día son pocos los materiales que se encuentran en el Museo de Burriana, ya que parte de la colección se vendió al Museo de Barcelona (Almagro, 1946).

El abogado burrianense Manuel Peris y Fuentes, nacido en 1857 y fallecido en 1932, fue miembro de Lo Rat Penat y alcalde. Era primo de J. Peris y ambos pusieron a la ciudad como centro de referencia en los estudios y colecciones de arqueología a nivel de Comunidad Valenciana (Primitivo, 1928). En su primera etapa donaba los restos arqueológicos que encontraba a J. Peris. Entregó a J. J. Senent los restos de una estación eneolítica que llegaron al Laboratorio de Arqueología de Valencia (Ballester, *op. cit.*).

Existían otras colecciones de material arqueológico en Burriana, algunas exhibidas en 1913 según el periódico *Heraldo de Castellón* del día 28 de febrero, que se refiere a las antigüedades de los «Sres. Peris, Fenollosa, Montserrat, Rives, PP. Carmelitas y otros».

## El primer Museo de Burriana

El antecedente al actual Museo Arqueológico de Burriana es el de las Escuelas Graduadas. Francisco Roca y Alcaide, nacido en Puzol en 1881 y fallecido en 1973, era maestro y director de las citadas escuelas. Podemos considerarle el primer Director y principal impulsor de un Museo Arqueológico público en nuestra ciudad, concretamente el que estaba en las propias Escuelas. Fue fundado el 15 de marzo de 1926, en el desamortizado convento de la Merced, de donde pasó a varios colegios (Rufino, 2001). Poco sabemos de la disposición y cantidad de las piezas, ya que el Director del Museo sólo las cita brevemente, y el resto de estudios son muy posteriores. Es probable que se trate de una exposición similar en su formato a las entonces existentes, por ejemplo, en el Museo Provincial de Castellón o en el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia. Su Director no era aficionado a la arqueología, así la entrada de piezas en el Museo dependía de las donaciones de vecinos, como es el caso de monedas, ánforas y lucernas romanas.

Del inventario conocido, que no representa la totalidad de las piezas, podemos destacar el eclecticismo de restos y etapas culturales. Los elementos arqueológicos eran 11 piezas de época íbera y romana, y el resto de los 29 objetos conocidos corresponden a blasones, azulejos, esculturas, cuadros, etc. (Rufino, *op. cit.*). Alguna de estas piezas ha llegado hasta el Museo actual, gracias a la recolección de T. Utrilla y N. Mesado, ya que después de la Guerra

Civil, con el Director del Museo exiliado y la exposición parcialmente desmontada, se desvanecen las noticias sobre sus materiales.

## La gestación de la recuperación del Museo

Con la desaparición del conjunto de eruditos locales de los años 30, se produce un hiato de casi 35 años en la investigación y la recuperación de restos arqueológicos en Burriana. La llegada de Tomás Utrilla, religioso salesiano, nacido en Soria en 1921 y fallecido en el 2000, inicia un despertar del interés por la arqueología, que cristaliza en la formación de un grupo de aficionados dedicado a recolectar piezas e información sobre yacimientos, entre los ellos destacaba Norberto Mesado Oliver, burrianense nacido en 1938. En este grupo surge la idea de recuperar el Museo Arqueológico, según las primeras noticias del año 1962 a cargo de T. Utrilla, que proponía un museo con sede en el colegio salesiano local (Utrilla, 1962), aunque cinco años después reconocía la necesidad de un museo público. Entonces se depositaban los materiales en el citado colegio, entre los que en el año 1966 se encuentran abundantes fragmentos de cerámica, huesos, metal, etc.

Diferencias irreconciliables sobre la organización y ubicación del museo llevaron a la ruptura del equipo, de tal forma que T. Utrilla siguió actuando desde el colegio salesiano, mientras N. Mesado logró el reconocimiento oficial, en el año 1967, para la apertura del Museo Municipal en la planta alta del Ayuntamiento.

## Desde la apertura del Museo hasta su ampliación (1967-1991)

El periodo entre 1967 y 1982 lo podemos calificar como uno de los de mayor expansión del Museo, ya que además de los materiales obtenidos por N. Mesado en distintos yacimientos de la provincia y de Burriana, se iniciaron las excavaciones que formaron una importante colección de materiales de los yacimientos de Orleyl, Vinarragell y Torre d'Onda. Durante esta etapa se nombró al museo como «Museo Comarcal de la Plana Baixa». De este periodo son los llamados «fondos antiguos» que tienen su origen en donaciones de particulares, restos del Museo de las Escuelas Graduadas, del Museo salesiano y de las primeras intervenciones arqueológicas.

Aprovechando su condición de bibliotecario municipal, N. Mesado logró formar una interesante colección de libros y revistas arqueológicas, que fue el germen de la biblioteca especializada de arqueología. También inauguró la colección de publicaciones llamada *Papers*, dirigida desde el Museo y que presentaba un carácter ecléctico.

Otra importante fuente de ingreso de materiales fueron las donaciones, donde destacan una estatua romana de Talavera de la Reina, restos subacuáticos, cerámica precolombina, metalistería, material lítico de Plasencia y un exvoto íbero, entre otros.

El final de la dictadura y la posterior creación de la Comunidad Valenciana (con toda la base legislativa que ello conlleva) derivaron en un control más estricto de las intervenciones arqueológicas, tanto a nivel legislativo como científico, y con ello las campañas llevadas a cabo desde el Museo fueron menguando, tal como la entrada de materiales. Con la transferencia de



Fig. 1. Sala del Museo de Burriana en el año 1967. Foto: E. Safont.

la gestión de la red de museos a la Generalitat Valenciana, el Museo de Burriana pasó a ser oficialmente Museo Histórico Municipal, con la plaza de director vacante.

En líneas generales podemos decir que el resurgir del Museo estuvo muy ligado a un periodo de intensa actividad *amateur*, que no supo adaptarse a los nuevos tiempos.

## La sede en el Centro Municipal de Cultura

Lo que en un principio era un cambio importante en la ubicación del Museo, al pasar en el año 1991 del antiguo ayuntamiento al Centro Municipal de Cultura (ubicado en el convento rehabilitado donde estuvo el Museo de las Escuelas Graduadas), se reveló como una situación al menos engañosa. Si bien se amplió la superficie expositiva, la misma carecía de un discurso lógico (se iniciaba con los materiales más recientes para finalizar en la prehistoria), de panelería y de didáctica. Se produjeron situaciones inapropiadas, como el colgar en el alto del escenario una de las mejores piezas del Museo, la escultura romana de Talavera, o empotrar en la pared escudos nobiliarios ajenos al edificio o al discurso expositivo. También se creó un jardín arqueológico exterior que carecía de señalización.

Por otro lado, la nueva legislación autonómica obligaba a una serie de intervenciones realizadas por otros arqueólogos que aumentaban poco a poco el caudal de piezas, lo que hubiera llevado a la saturación de los almacenes, que presentaban el mismo sistema de los años 60 con un mantenimiento deficitario de las piezas. Los intentos de crear un laboratorio de restauración no fructificaron, debido a la falta de continuidad de los recursos disponibles. Los fondos sin clasificar (entre los años 1982 a 1993), corresponden a un gran

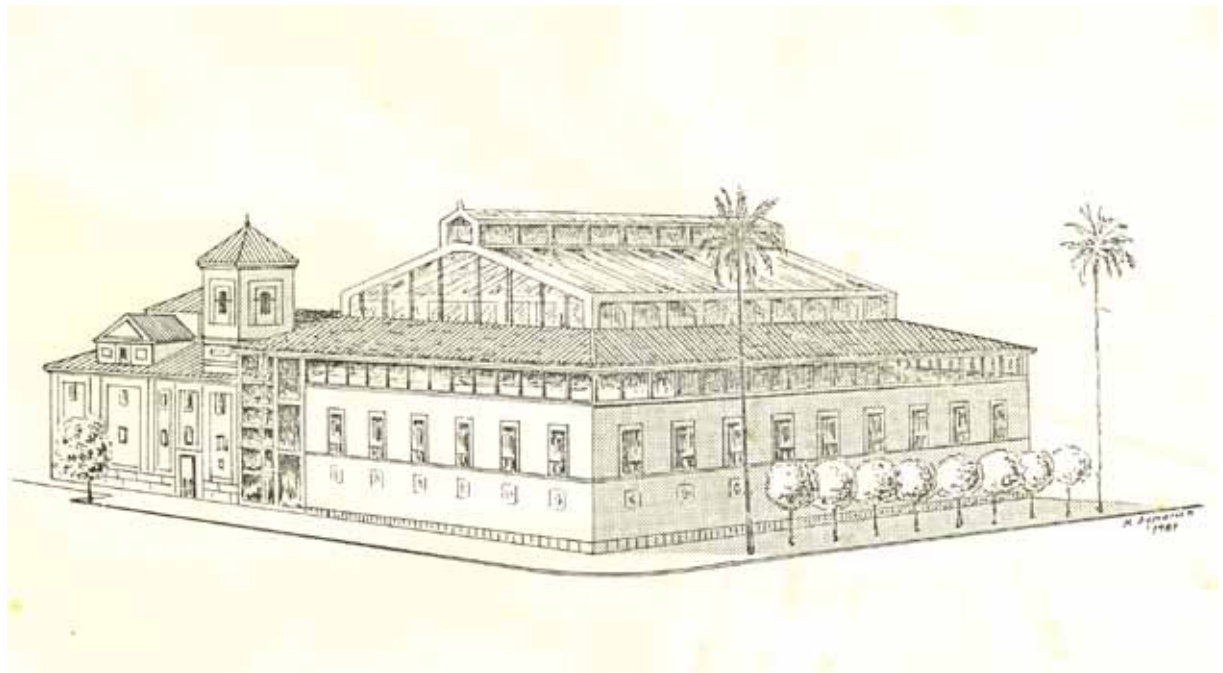


Fig. 2. Dibujo del exterior del Centro Municipal de Cultura de Burriana, junto a la iglesia de la Mercè. Dibujo: M. Aymerich.

lote de materiales de excavaciones que fueron admitidos sin estar lavados, inventariados y clasificados.

En el campo de las actuaciones arqueológicas, desde el año 1996 no se realizaba ninguna intervención gestionada desde el Museo. Finalmente, con la jubilación de N. Mesado en el año 2003, el Museo externalizó los servicios de arqueología y restauración hasta el año 2005 (Melchor, 2013).

Los fondos más recientes, desde 1994 hasta la actualidad, ya solamente se refieren al término municipal de Burriana. Con ellos se ha iniciado una de las series de materiales más importantes del Museo; la de los yacimientos medievales y romanos de la localidad. Tampoco podemos olvidar los ingresos realizados por donación, donde los ejemplos más destacados son una lápida romana y un plomo con escritura íbera.

Podemos decir en líneas generales que se trata de un periodo de un frustrado despegue del Museo. Respecto a la procedencia de materiales, se trata de la colección más amplia a nivel provincial después de la del Museo Provincial de Castellón, ya que contiene muestras de casi 170 yacimientos de más de setenta poblaciones.

### La museografía actual del centro (2005-2015)

En noviembre del año 2005 toma posesión el primer director del Museo con carácter funcional, que también ocupa la dirección del Servicio Municipal de Arqueología (Melchor, *op. cit.*). Este fue el inicio de un largo proceso de puesta a punto de la entidad. En primer lugar se cerró el Museo hasta que se pudiera abrir en condiciones óptimas, y se aprovechó este periodo para intervenir las piezas más deterioradas de la exposición.

Al mismo tiempo se inició el inventario del almacén, que aún prosigue hoy en día, y al cambio de cajas de cartón a plástico, además de eliminar aquellos elementos nocivos para la conservación, como el cartón, papel o algodón. Se procedió a una profunda reorganización de los fondos y la ampliación de los almacenes. Se dotó a las salas de un sistema moderno de control de temperatura y humedad. También se anuló la entrada de luz natural, para proteger mejor las piezas y poder utilizar la iluminación artificial dirigida como recurso para mejorar la visualización de los materiales.

Se optó por reducir la cantidad de piezas expuestas retirando los fragmentos y los elementos con restauraciones antiguas. También se amplió la cantidad de expositores, y se puso cartelería y recursos audiovisuales que contextualizasen las piezas.

Todos estos cambios se realizaron en dos fases, la primera de ellas permitió abrir dos salas del Museo en el año 2009 y el resto a final de 2011.

El siguiente paso fue crear un discurso museológico claro. En el pasillo de acceso al Museo, una vitrina introduce la historia de la entidad. La sala I hace que el primer contacto del visitante sea con el funcionamiento del Museo y la arqueología, mediante la exposición de piezas en distintas fases de restauración y de clasificación. Parte de esa sala se dedica a la arqueología de la muerte, con la intención de que se entienda que la arqueología es una ciencia viva, pero solamente trabaja con materiales que hayan pasado por la muerte de sus propietarios o fabricantes, y que también analiza al propio ser humano que generó estos restos.

La sala II se centra en el pasado de la ciudad. La zona lateral derecha está dedicada a la arqueología urbana y junto a ella encontramos una vitrina para la numismática. La zona lateral izquierda de la sala está dedi-



Fig. 3. Sala del Museo de Burriana en el año 1991.

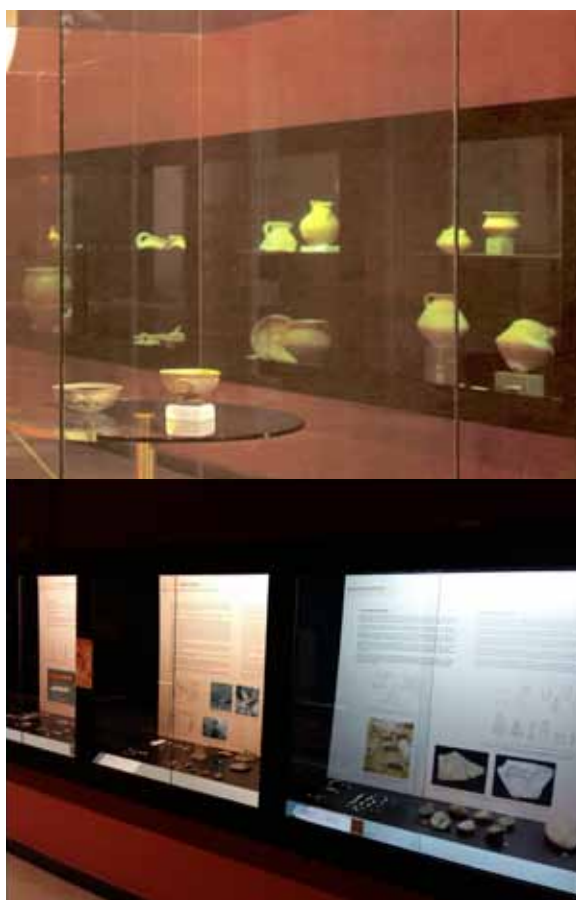


Fig. 4. Vitrina del año 1991 (arriba) y del año 2015 (abajo).

cada al yacimiento arqueológico del Palau, situado a 700 m de Burriana, con algunos restos datados del Neolítico y de época ibérica hasta el siglo XIX. En el expositor central tenemos las tres piezas de origen medieval más destacadas de Burriana.

En la sala III se inicia un breve viaje a lo largo de la historia, desde la prehistoria hasta el final de la Protohistoria con una serie de vitrinas dispuestas linealmente.

La sala IV está dedicada al mundo romano mediante cinco vitrinas en su lado derecho. Junto a la pared del fondo están ubicadas cuatro representaciones de divinidades, a la derecha el bronce de un Hermes romano y a su lado una escultura en mármol, probablemente de Livia divinizada. Junto a ella se puede ver la representación del dios Marte sobre un camafeo y un aplique cerámico de Demeter.

Al iniciar la ruta de salida el visitante conocerá las dos culturas más importantes de Burriana antes de la civilización musulmana: la íbera y la romana. Todo ello mediante elementos de prestigio y de comercio, fuente de riqueza en estos periodos. Seguidamente pasamos a la zona de comercio terrestre y marítimo en la sala III, cuyo máximo exponente en época romana estaba en el yacimiento de Torre d'Onda, al que está dedicada la vitrina central.

La segunda vitrina central tiene piezas del yacimiento de Vinarragell, situado en la ribera del río Mijares (probablemente una frontera entre tribus hasta la conquista romana). En este lugar se han localizado restos de la Edad del Bronce hasta época medieval, pues fue un importante núcleo comercial donde confluían rutas costeras, terrestres y sendas fluviales de penetración hacia el interior.

Como tercera vitrina central encontramos los restos de un caballo de época ibérica hallado de forma casual en el yacimiento arqueológico de La Regenta (Burriana).

A la salida del Museo tenemos el jardín arqueológico, un espacio abierto correspondiente al antiguo huerto del convento de la Merced. En él se exponen restos pétreos variados, como estelas funerarias medievales, restos decorativos de la iglesia gótica del Salvador, molinos de piedra, columnas, etc.

## El Museo en la actualidad

La etapa más reciente del Museo se caracteriza por un esfuerzo constante por la divulgación (se han editado por primera vez una guía didáctica, una página web y una serie de folletos) y por relanzar la investigación sobre el patrimonio arqueológico, con la colaboración de entidades como la Universidad Jaume I, Universidad Politécnica de Valencia, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, el Servicio de Investigación Arqueológica y Prehistórica de la Diputación de Castellón, Iberia Graeca, etc., además de investigadores de toda España. En el apartado de ediciones de libros se continúa con la publicación de producciones propias.

Es habitual la participación en congresos nacionales e internacionales y la contribución a jornadas, simposios o conferencias de carácter regional o provincial. Tampoco podemos olvidar la cooperación en el desarrollo de tesinas y trabajos de máster de alumnos universitarios.



Fig. 5. Sala del Museo de Burriana en el año 2015.

Otra de las vertientes de difusión del patrimonio es la realización de jornadas de puertas abiertas en el Museo y en yacimientos arqueológicos, además de visitas guiadas, paseos ciclo-culturales, exposiciones temporales en espacios externos al Museo, utilización de recursos digitales y de realidad aumentada, etc.

## Bibliografía

- ALMAGRO BASCH, M. (1946): «Museo Arqueológico de Barcelona», *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales 1945 (extractos)*, vol. VI, pp. 14-23.
- BALLESTER TORMO, I. (1928): «Notas bibliográficas», *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. I, pp. 222-223.
- BOSCH GIMPERA, P. (1923): «L'estat actual del coneixement de la civilització ibèrica del Regne de València», *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, MCMXV-XX, pp. 624-629.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M. (2013): *Diez años del Servicio Municipal de Arqueología de Burriana (2003-2013)*. Burriana: Magnífico Ayuntamiento de Burriana.
- PRIMITIVO GÓMEZ, N. (1928): «Un "Hiatus" prehistórico en las estaciones arqueológicas de altura, levantinas», *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. I, pp. 113-156.



- ROCA Y ALCAIDE, F. (1932): *La historia de Burriana*. Castellón: Imprenta Hijo de J. Armengot.
- RUFINO GUINOT, A. (2001): «Una aproximación al estudio del Museo Local de las Escuelas Graduadas de Burriana (1926-1938)». *Introducción a Historia de Burriana de Francisco Roca y Alcayde*. Edición de N. Mesado. Burriana: Magnífico Ayuntamiento de Burriana, pp. 57-71.
- UTRILLA, T. (1962): «El museo Histórico de la ciudad de Burriana y de la región Levantina», *Burris-ana Boletín de la Agrupación Burrianense de Cultura*, n.º 55, pp. 8-9.